



CHRISTOPHE ENA / AP

Emmanuelle Seigner junto a Roman Polanski, en Cannes

Emmanuelle Seigner saca un nuevo disco

ÓSCAR CABALLERO

París
Servicio especial



A lone in Barcelone es su corte preferido. Pero sólo se habla de *Qui êtes vous?* (¿Quién es usted?) porque lo canta a dúo con Roman Polanski. Emmanuelle Seigner, 43 años, 25 de ellos junto al fugitivo de la ley norteamericana, debió presentar *Dingue* (familiarmente, inaudito, absurdo) en noviembre. La celada judicial tendida por Suiza al director francopolaco -invitado a recibir un premio, Polanski fue arrestado a pie de avión, por un delito de 1977- postergó la salida oficial hasta hoy, cuando *Dingue* aparece en Francia.

Seigner, nieta de Louis Seigner, emblemático actor francés, lo presentará en una gira, "con más de 50 fechas firmadas", que comienza en la Varsovia de los padres de su marido. No es la única razón que le hace admirar Polonia. "Me fascina la rapidez con la que ha progresado".

De los dúos del disco, uno con Iggy Pop, el que hace correr más tinta es indudablemente el de su diálogo con Polanski. "Me aconsejaron suprimirlo, dada la situación -explica-; pero me divertía que yo, actriz gracias a Roman, lo hiciera debutar en la canción".

Una mujer "despierta junto al desconocido que se ha traído de una fiesta. En esa situación, el hombre es un playboy y la mujer una cualquiera. A mí me resulta normal que una mujer pueda desear a un desconocido, por la noche, y que al despertarse ruegue que se

convierta en pizza. Es mi canción antimachismo".

Para Emmanuelle, actriz también en *Défective*, de Godard, y *Frantic*, de Polanski, "la canción es mil veces más interesante que el cine". Si como actriz debutó a los 19 años "con limusina en la puerta y en Hollywood", su primer disco lo grabó a los 41 años. Pero su verdadero estreno musical sería *Dingue*.

Entre otras cosas, porque todos los temas llevan música de Keren Ann, 35 años, nacida en Israel, holandesa de nacionalidad, cantante en inglés y fran-

En el disco, Seigner canta una canción junto a su marido, el director Roman Polanski

cés. "Yo era fan -reconoce-, pero no me atrevía a pedirle un tema. Y un día mi casa de discos me dice que ha enviado uno, *Dingue* precisamente, para mí. Por eso me atreví a pedirle los otros once temas".

En fin, como el lunes pasado pudo ver *The ghost writer*, el filme que Polanski terminó en prisión y que será estrenado el 3 de marzo, Seigner admite que una vez más realidad y ficción se mezclan en la vida y la filmografía del marido. En la película, "Pierce Brosnan interpreta un hombre en prisión domiciliaria en vísperas de su proceso. Cuando Roman llegó a nuestra torre, me lo dijo: 'Escucha el ruido de los helicópteros que giran en torno. Exactamente como en mi película'". ●

Javier Bardem rueda con Malick

Antes del estreno de su última película, Terrence Malick ya ha anunciado que rodará otra con el actor español

GABRIEL LERMAN

Los Ángeles
Servicio especial



Mientras aún se espera el estreno de *Biutiful*, la nueva película del mexicano Alejandro González Iñárritu que protagonizó y que fue íntegramente rodada en Catalunya, y de *Eat, Pray, Love*, en la que comparte cartel nada menos que con Julia Roberts, Javier Bardem se ha sumado al elenco de una nueva película del legendario director Terrence Malick que, por ahora no tiene título, pero en la que también participarán Christian Bale, Rachel McAdams y Olga Kurylenko, quien saltó a la fama por su papel como chica Bond en *Quantum of Solace*.

Celebrado por la comunidad de actores como un director único, cuando en 1997 decidió terminar su alejamiento de dos décadas de los platós con *The Thin Red Line*, la noticia generó un verdadero furor entre las estrellas y sus agentes, quienes se desesperaron por conseguir un papel en el poético filme bélico basado en la novela de James Jones. Con métodos de trabajo bastante inusuales para la industria hollywoodiense, este cineasta que no concede entrevistas y del que se conoce apenas una fotografía repartió papeles a diestro y siniestro, reuniendo un elenco soñado en el que figuraban Sean Penn, Adrien Brody, George Clooney, John Cusack, Woody Harrelson y Nick Nolte. Sin embargo, en la sala de montaje, Malick cambió los planes y terminó convirtien-



FRANCOIS G. DURAND / WIREIMAGE

Olga Kurylenko



JOHN SIMON / AP

Terrence Malick

do en protagonista al hasta entonces desconocido Jim Caviezel. Muchos de los que participaron en el filme se enteraron en la primera función que casi todas sus escenas habían sido suprimidas. El filme, que costó poco más de 50 millones de dólares (unos 36 millones de euros), nunca recuperó la inversión pero dejó dos nominaciones al Oscar para Malick, una como director y otra como guionista.

El furor por el regreso del director había sido generado por la leyenda creada tras su alejamiento del cine, tras concretar dos largometrajes en la década del los 70 que hicieron historia, *Badlands*, con Martin Sheen y Sissy Spacek, que en 1974 ganó la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián, y *Days of Heaven*, con Richard Gere, que le dejó el Oscar a la Mejor Fotografía al catalán Néstor Almendros, obteniendo ese filme otras tres candidaturas en los aspectos técnicos.

Después de *The Thin Red Line*, Malick se tomó otros siete años para volver a dirigir, y esta vez lo hizo reviviendo para el cine la epopeya de Pocahontas y su encuentro con el capitán Smith, papeles a cargo de Q'orianka Kilcher y Colin Farrell, en un elenco que también incluyó a Christian Bale y Christopher Plummer. *The New World* tampoco tuvo éxito en taquilla a pesar de haber costado mucho menos, pero repitió, también en menor medida, el romance de este singular director con el Oscar. El único premiado fue el director de fotografía, el mexicano Emmanuel Chivo Lubtezki, quien sumó así una nominación a su brillante curriculum.

Este año veremos una nueva

Sapporo muestra 200 esculturas gigantes de nieve

Blancas, frágiles y efímeras. Así son las más de 200 imponentes esculturas de nieve que protagonizan el festival de invierno de Sapporo, una de las ciudades más frías de Japón. Durante una semana esta ciudad, situada en la isla de Hokkaido, con una temperatura media diaria de seis grados bajo cero, se vuelca en este festival que atrae cerca de dos millones de visitantes. Pala en mano, bien abrigados y con un termo de te caliente al lado, miles de

voluntarios han trabajado durante semanas para levantar auténticas obras de arte realizadas con nieve y que, este año, han batido todos los récords de altura. La pieza más destacada es la copia de la iglesia Nuestra Señora de Dresde (Alemania), que ha sido copiada hasta el mínimo detalle. Esta iglesia de nieve tiene una altura de 26 metros y su construcción ha necesitado un despliegue de excavadoras, grúas y andamios, además de los retoques. / Agencias

